

Texto- Marcos 13:1-37

Título- Preparados para el fin del mundo

Proposición- Los cristianos no deberían enfocarse en la cronología del fin del mundo, sino deberían mirar, velar y orar, en preparación para el regreso del Señor Jesucristo.

Intro- Cuando tratamos con pasajes difíciles en la Biblia- por ejemplo, pasajes de profecía, como aquí en Marcos 13- que recordemos nuestra necesidad del Espíritu Santo en la lectura e interpretación de Su Palabra. Él es el autor de la Biblia, y Él la ilumina para nosotros. Pero también, cuando estudiamos pasajes difíciles y debatidos, que recordemos que deberíamos dar libertad a otros en cuanto a sus diferentes interpretaciones, cuando son pasajes no tienen que ver con el fundamento del evangelio. Es decir, podemos estar en una iglesia con personas que no creen exactamente como nosotros en cuanto a la escatología, el estudio de los últimos tiempos- podemos estar en desacuerdo en algunos puntos de la interpretación de la profecía y no pasa nada.

En este pasaje, el debate se centra en el tiempo del cumplimiento de estas profecías- si todas las profecías en este capítulo ya han sido cumplidas, o solamente algunas, o si todo se refiere al futuro. Y vamos a estudiar en el contexto cómo deberíamos entenderlas. Pero al final de cuentas, el énfasis de este pasaje no es tanto en los detalles de la escatología- Cristo estaba más interesado en la reacción práctica- en vez de especular de la profecía, y pensar que tal país y tal evento cumple tal profecía, deberíamos estar mirando, velando, orando, y preparándonos para la segunda venida de nuestro Señor Jesucristo. Este es el énfasis del pasaje.

Lo que vemos en este pasaje es que Cristo estaba preparando a Su iglesia para el futuro- en la primera sección del capítulo, preparando a los discípulos y los demás cristianos para el futuro pronto, en la destrucción de Jerusalén, y después preparando a Su iglesia a través de los siglos para el futuro más lejano, para Su segunda venida. Cristo enfatizó que, puesto que nadie sabe la fecha, se requiere la vigilancia- se requiere que velemos y oremos.

Entonces, voy a tomar el tiempo para explicar todo el capítulo, para que entendamos lo que está pasando aquí- pero al final quiero que nos enfoquemos en cómo Cristo terminó el pasaje- en la preparación que necesitamos tener. Los cristianos no deberían enfocarse tanto en la cronología del fin del mundo, sino deberían mirar, velar y orar, en preparación para el regreso del Señor Jesucristo.

En primer lugar, veamos

I. La introducción a las profecías- vs. 1-4

Jesús y los discípulos estaban saliendo del templo, y uno de ellos hizo el comentario de cuán maravilloso era el templo- “mira qué piedras, y qué edificios.” Y en verdad, este templo era una de las maravillas del mundo en esos días. Lo habían estado construyendo por 46 años, conforme a Juan 2, y en ese momento todavía estaba en desarrollo. Un historiador judío-romano de ese tiempo, llamado Josefo, escribió que los muros estaban a una altura de 45 metros, y que tenía piedras enormes- algunas de ellas midieron 20 metros de largo, más que 2 metros de alto y casi 3 de ancho- piedras gigantes que pesaron más

que 200,000 kilogramos. Las puertas también eran masivas, y todo el exterior de templo estaba plateado con oro. Así que, cuando el sol estaba brillando, una persona acercándose al templo lo hubiera visto como una montaña de oro- increíble a la vista. Con razón este discípulo dijo, “mira qué piedras, y qué edificios.”

Pero Cristo respondió diciendo, “¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada.” Parecía imposible, pero Sus palabras fueron cumplidas de manera exacta. Cuando el general romano Tito conquistó la ciudad de Jerusalén con su ejército en el año 70, algunos soldados prendieron el templo, y él y la ciudad fueron arrasadas completamente. Y la manera en la cual fue cumplida la profecía que no quedaría piedra sobre piedra del templo, es que, con el incendio se derritió el oro que cubrió el exterior de las piedras, y los soldados romanos separaron cada una de las piedras del templo para intentar conseguir el oro que se había derretido entre las grietas.

Y no leemos de la reacción inmediata de todos los discípulos cuando Cristo dijo eso, pero en el versículo 3, cuando llegaron al monte de los Olivos, Pedro, Jacobo, Juan, y Andrés le preguntaron en cuanto a lo que había dicho- versículo 4- “Dinos, ¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?” Ellos asociaron lo que Cristo dijo en cuanto a la destrucción del templo con el fin del mundo- viendo la grandeza y majestad del templo, ellos no podían imaginarlo destruido así hasta el día final, el día de juicio final en la tierra.

Esto es importante, porque vemos que desde el principio los discípulos confundieron estas dos cosas- asociaron la destrucción del templo con el fin del mundo, como vemos en su pregunta. De hecho, leemos de la pregunta de los discípulos de manera más amplia en el pasaje paralelo en Mateo 24:3- “¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de Tu venida, y del fin del siglo?”

Entonces, ellos preguntaron a Cristo en cuanto a las señales que iban a acompañar la destrucción del templo y Su venida al fin del mundo, pensando que las dos cosas iban a suceder al mismo tiempo. Y Cristo respondió a las dos preguntas, en el mismo capítulo, en el mismo pasaje, pero sin decirles que estaba hablando de dos diferentes eventos- primero les habla de destrucción del templo, en los versículos 5-23, y después en los versículos 24-27 profetiza del fin del mundo, y Su segunda venida.

Entonces, creo que esto es clave a la interpretación del pasaje- entender lo que los discípulos estaban preguntando, y cómo Cristo estaba respondiendo. La pregunta fue en cuanto a la destrucción del templo, y lo que Cristo dijo en los siguientes versículos respondió a su pregunta. Después Cristo les habló de cosas más futuras- profetizó en cuanto al fin del mundo y Su segunda venida- que también era parte de la pregunta de los discípulos. Cristo responde en orden a sus preguntas- primero respondiendo en cuanto a la destrucción del templo, y después, en la misma profecía, hablando del fin del mundo y Su segunda venida. Que es algo normal en la profecía bíblica- es normal leer en una sola profecía de algo que sucede en cierto momento en la historia, y el resto de la profecía es cumplida hasta más adelante.

Así que, tenemos aquí una profecía, en los versículos 5-23, de la destrucción del templo- y en versículos 24-27, una profecía de la segunda venida de Cristo- Su venida y el fin del siglo. Ahora, veamos estas profecías.

II. La profecía de la destrucción del templo- vs. 5-23

Cristo empieza con el aviso, “mirad que nadie os engañe.” Dijo esto porque en los años antes de la destrucción del templo la historia registra que llegaron varios falsos maestros, personas afirmando ser el Cristo, como leemos en el versículo 6. Los discípulos deberían tener cuidado, y no ser engañados por estas personas.

También es un buen aviso para nosotros, porque hoy en día hay muchísimos que van engañado al pueblo de Dios con sus interpretaciones de profecía que tienen más que ver con las noticias que con la Biblia misma. Que no seamos engañados, hermanos- si queremos respuestas a las profecías bíblicas, que usamos la Biblia, no las noticias.

Entonces, una señal para los discípulos, que el momento de la destrucción del templo se estaba acercando, era personas viniendo en el nombre de Cristo, engañando a muchos. También habla de guerras y rumores de guerras- y que recordemos que aquí, por el contexto, Cristo está respondiendo a la pregunta de Sus discípulos en cuanto a la destrucción del templo, no en cuanto al fin del mundo- todavía estamos en la sección de las señales acompañando la destrucción del templo. Guerras y rumores de guerras, se levantará nación contra nación, y reino contra reino- esto sucedió en los años entre la muerte de Cristo y la destrucción de Jerusalén. El historiador romano Tácito registró, de los años antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70, que en Roma “había tres guerras civiles, más guerras fuera del país, y a veces las dos al mismo tiempo.” Y la audiencia original de este libro- los cristianos en Roma- hubieran estado viviendo eso- hubieran reconocido inmediatamente que las señales mencionadas por Cristo estaban sucediendo ante sus ojos- guerras, rumores de guerras, nación contra nación y reino contra reino- ya sucedió.

También Cristo mencionó que “habrá terremotos en muchos lugares, y habrá hambres y alborotos; principios de dolores son éstos.” Esto también sucedió en esos días- había un terremoto masivo en Frigia en el año 61, y otro en Pompeya en el año 63. Entre los años 41 y 54 había varias hambres- 4 muy severas registradas por el historiador Josefo. Entonces, realmente no hay razón para considerar estos versículos como todavía futuros para nosotros- Cristo está respondiendo a la pregunta de Sus discípulos en cuanto a la destrucción del templo, y les dio señales que sí sucedieron antes de la destrucción de Jerusalén en el año 70- la misma historia lo ha registrado.

Después leemos en el versículo 9 que los discípulos iban a ser entregados a los concilios, y en las sinagogas ser azotados- ser llevados ante gobernadores y reyes. El libro de Hechos muestra el cumplimiento de esto- los cristianos siendo perseguidos, los apóstoles siendo perseguidos y matados. Y Dios sí les dio qué decir, como dice el versículo 11- hasta que los líderes judíos estaban sorprendidos, porque los discípulos eran hombres sin letra- sin educación- pero se dieron cuenta que habían estado con Jesús, por cómo respondieron en tiempo de persecución.

El versículo 10 dice que “es necesario que el evangelio sea predicado antes a todas las naciones.” Esto ya sucedió- leemos lo que Pablo nos dice en Colosenses 1:6- que la palabra verdadera del evangelio había llegado a ellos, “así como a todo el mundo.” Todo el mundo conocido en ese tiempo- aunque eso no es tanto el punto tampoco, porque la idea es que el evangelio había sido predicado también a los gentiles- a las naciones- no solamente a los judíos, sino a los de todo el mundo. Que es lo que vemos en Hechos cuando los gentiles también recibieron el evangelio.

Otra señal que iba a acompañar la destrucción del templo se encuentra en el versículo 14- “Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.” Daniel había profetizado de la abominación desoladora, en el capítulo 12 de su libro- algo que iba a profanar el lugar santo de Dios.

Todos entienden esta profecía de Daniel a ser por lo menos parcialmente cumplida en el año 168 antes de Cristo, cuando el rey Antíoco Epífanes, un rey de Siria quien conquistó a Jerusalén, profanó el templo cuando sacrificó un cerdo sobre el altar. Era el colmo de blasfemia para un judío, quien vio el cerdo como inmundo. Los judíos reconocieron esto como el cumplimiento de la profecía de Daniel.

Pero esta profecía obviamente no fue completamente cumplida en él, porque Cristo dijo a Sus discípulos aquí que todavía deberían esperarla. Y por lo que vemos en los siguientes versículos- el aviso de huir de Jerusalén cuando iba a ser asediada- vemos que esta señal de la abominación desoladora era algo que sucedió antes de la destrucción del templo en el año 70. Cristo dijo que era la señal para mostrar a los cristianos que era tiempo para salir- para huir a los montes.

Y aunque en la historia de esos días hay varias posibilidades que han sido propuestas, la que tiene más sentido es que, en el año 69- el año antes de la destrucción completa del templo- los zelotas- algunos judíos radicales- tomaron control del templo a fuerzas y lo hicieron una base militar. Por supuesto, en ese tiempo no fue usado para adorar a Dios- ellos profanaron completamente el templo- hasta burlar de su adoración cuando “eligieron” a un sumo sacerdote- pusieron a un hombre que un historiador describe como un payaso, una persona que no entendía nada de lo que significa ser sacerdote- en la casa de Dios.

Creo que ésta fue la abominación desoladora a que se refería Cristo. Pero fuera lo que fuera esa abominación, aquí vemos claramente que era una señal para los cristianos a empezar a huir antes de la destrucción de Jerusalén. Entonces, la abominación desoladora, en el contexto, no se refiere a algo solamente futuro, porque era la señal para que los cristianos de ese tiempo huyeran de la ciudad. Y en el día final, cuando regrese Cristo, nadie va a huir- y menos los creyentes- ¿a dónde van a huir? Van a estar esperando con ganas el regreso de Cristo. Entonces, esta abominación desoladora era una señal para los cristianos a salir de la ciudad y salvarse, antes de su destrucción en el año 70.

Y los cristianos lo hicieron- en contraste, muchos judíos huyeron a la ciudad, porque siempre había sido un refugio- pero los cristianos salieron, como Cristo había dicho en el versículo 14. Y Dios usó esto para salvar sus vidas, porque la historia dice que hasta 1 millón de judíos murieron en el último año del conflicto con Roma- pero Dios preservó a los cristianos, quienes habían huido. Era difícil, como leemos en versículo 15-18- tenían que salir de la ciudad y vivir en las montañas por un rato- pero lo hicieron, y fueron salvados.

Y a continuación leemos en versículos 18-20, “Orad, pues, que vuestra huida no sea en invierno; porque aquellos días serán de tribulación cual nunca ha habido desde el principio de la creación que Dios creó, hasta este tiempo, ni la habrá. Y si el Señor no hubiese acertado aquellos días, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos que él escogió, acertó aquellos días.”

Si seguimos enfocándonos en el contexto, vemos que estos versículos no tienen nada que ver con una gran tribulación futura en los días finales, sino todavía está relacionada aquí en el contexto con la destrucción de Jerusalén y el templo. Los días del ataque romano en contra de Jerusalén en verdad eran días terribles- una tribulación severa. Las casas estaban llenas de mujeres con sus bebés, privados de

comida- muchos cadáveres en las calles- niños muriendo de hambre. La historia registra la práctica del canibalismo- hasta madres comiendo a sus propios hijos. Los judíos nunca habían experimentado una tribulación semejante- y esto dice algo, porque eran esclavos en Egipto, esclavos en Babilonia- habían sufrido mucho- pero esto era peor- era lo peor de la historia de su nación.

Pero aun así vemos la promesa cumplida de Dios de acortar aquellos días- porque si no, nadie hubiera sido salvado- nadie hubiera sobrevivido en la ciudad de Jerusalén. Y es lo que pasó- el historiador Josefo- quien estaba presente en esta batalla final- registra que la asedia de los romanos había sido recortada, por problemas políticos en Roma- cosa que permitió que más personas sobrevivieron que normal en una asedia romana.

Entonces, estos versículos siguen refiriéndose a la tribulación antes de la destrucción de Jerusalén, no una gran tribulación futura. Pero sin duda, nos recuerda que los cristianos sí pasan por tribulación- aun gran tribulación. Pasamos por tribulación ahora- lo vemos profetizado aquí, para Jerusalén, para los judíos- pero no ha cesado- ahora es una tribulación espiritual, y a veces también física, que va a estar con nosotros hasta que Cristo regrese en gloria para poner todos Sus enemigos por estrado de Sus pies.

Y para terminar esta sección, en los versículos 21-23, Cristo regresa al tema de los falsos Cristo y falsos profetas, con sus señales y prodigios- avisa a Sus discípulos a no ser engañados, sino mirar- poner atención. Él ya los había dicho suficiente para protegerlos en contra de la falsa enseñanza, y prepararlos para lo que estaba por venir.

Ahora llegamos a los versículos 24-27-

III. La profecía de la segunda venida de Jesús- vs. 24-27

Aquí Cristo empieza a responder a la segunda pregunta de los discípulos- ya les había dicho en cuanto a las señales de la destrucción del templo, y ahora va a hablar de las señales de Su venida y el fin del siglo. Entiendo que hay personas que dicen que aun estos versículos hablan de la destrucción de Jerusalén en el año 70- que todo este capítulo ha sido cumplido. Entiendo su punto de vista, y no deberíamos rechazarlo sin pensarlo dos veces. Estas personas lo ven esencial que toda esta profecía fuera cumplida en el pasado, porque Cristo dijo en el versículo 30, “De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todo esto acontezca.” Entonces, con un celo para la infalibilidad de Cristo y Su Palabra, dicen que los eventos en los versículos 24-27 también ya han sucedido. Tienen algunos argumentos por lo que dicen, pero creo que hay buenas razones para considerar estos versículos como algo futuro.

Primero, por la naturaleza de la profecía bíblica- es normal para una profecía bíblica contener cosas que van a ser cumplidas más pronto, y cosas que van a ser cumplidas más tarde en la historia.

Pero también creo que podemos ver estos versículos como hablando de algo futuro porque vemos en la misma estructura del pasaje una transición antes del versículo 24. En este capítulo, Cristo usa el aviso a mirar como una transición- cuando dice, “mirad”- como en el versículo 5, el versículo 23, y el versículo 33, muestra alguna transición en el tema. Entonces aquí vemos que la sección anterior, con las señales de la destrucción de Jerusalén, termina con ese aviso- “mas vosotros mirad; os lo he dicho todo antes.” “Pero, en aquellos días”- es decir, “ahora, siguiente sección”- es una transición para hablar de profecía más futura- lo que serán las señales de Su venida y el fin del siglo.

Leemos en el versículo 24, “pero en aquellos días, después de aquella tribulación”- Marcos no dice inmediatamente después, sino solamente después- después de aquella tribulación antes de la destrucción de Jerusalén, leemos de estas señales- señales celestiales. Estas cosas todavía no han sucedido- la interpretación más clara es que se refiere a algo futuro, cuando Cristo regrese, como vemos en el versículo 26. Y fíjense que no hay nada secreto aquí- nada secreto en la segunda venida de Cristo. No hay un regreso secreto de Jesús, y después un regreso glorioso- cuando es tiempo para el Hijo levantarse de Su lugar sentado a la diestra del Padre, lo hará con poder y gloria, y todo ojo le verá. Los escogidos no van a ser juntados de manera secreta, y después regresar con Cristo en una tercera venida- cuando Cristo regrese, será con poder y gloria, y en ese momento va a juntar a Sus escogidos para estar con Él para siempre.

Es una segunda venida visible, y también sin señales para mostrar que el tiempo se acerca. Por eso es tan importante entender la primera parte del capítulo como ya cumplida- en la destrucción de Jerusalén. En ese día había muchas señales para que la gente pudiera prepararse. Pero como vamos a ver en el versículo 35, cuando ya hablamos de la segunda venida de Cristo, no hay señales de antemano para prepararnos- ya estamos en los últimos días, y podría venir en cualquier momento. Por eso la aplicación que vamos a ver- de estar atentos y preparados. El fin viene sin aviso- nadie tendrá tiempo para preparación del último momento.

Ahora, en la última sección del capítulo llegamos a la parte de la aplicación.

IV. La aplicación- vs. 28-37

En los versículos 28-29 Cristo usa la higuera para decir a Sus discípulos que pusieran atención, que estén preparados. La higuera era un árbol que señalaba la llegada del verano en Israel- cuando está tierna, y brotan sus hojas, el verano está cerca. De la misma manera, dijo Cristo, miren- velen- tengan cuidado- estén alertas y preparados.

Ahora, es el versículo 30 que ha causado tantas preguntas [LEER]. Este versículo hace entendible y válida la perspectiva de aquellos que quieren ver todo esto en el capítulo cumplido en el año 70- para defender la veracidad de estas palabras de Cristo. Yo creo que podemos defender la veracidad de estas palabras de Cristo sin insistir que todo en el capítulo fue cumplido en el año 70- pero sin duda lo que no deberíamos hacer es redefinir la palabra generación, como algunos hacen- una generación, para un judío, hubiera sido entendido como aproximadamente 40 años. Esto es innegable. Cristo estaba diciendo que estas cosas iban a suceder dentro de 40 años. Y es lo que pasó- Él murió cerca del año 30, y los romanos destruyeron la ciudad en el año 70.

Ahora, lo que necesitamos entender es a lo que Cristo se refería, en el versículo, cuando habló de “todo esto.” En el original, es la misma frase que ha sido usada varias veces en este capítulo- vs. 4- “¿cuándo serán estas cosas? ¿Y qué señal habrá cuando todas estas cosas hayan de cumplirse?” Versículo 23- “os lo he dicho todo antes.” Entonces, vemos esta frase “todo esto”, “estas cosas”, refiriéndose a la destrucción del templo- pero esta frase no es usada en versículos 24-27 para hablar de la segunda venida de Cristo. Entonces, cuando Cristo usa la misma frase en el versículo 30, deberíamos poner atención a la alusión- se relaciona con la profecía de los versículos 5-23. Todas esas señales hasta la abominación desoladora y la destrucción del templo iban a suceder antes de que esa generación pasar- que es precisamente lo que sucedió.

Lo que Cristo dijo era la verdad- por eso Él dijo en el versículo 31, “el cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán.” Su Palabra es segura- no es posible que Él mienta, que diga algo no cierto. Y el versículo 32 es siempre entendido como algo que se refiere a la segunda venida- el juicio final- que es todavía futuro- “de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre.”

A veces confunde a la gente que Cristo dijo que no sabía la hora de Su regreso. Pero ante todo, un entendimiento ortodoxo de la persona de Cristo resuelve el problema inmediatamente. Cristo tiene dos naturalezas- es una persona en dos naturalezas- una naturaleza divina, y una humana. Entonces, la naturaleza humana de Cristo, por ejemplo, tenía hambre- estaba cansada- Su naturaleza divina no se mezcló con Su naturaleza humana para causarle a no necesitar comer o descansar. De la misma forma, Su naturaleza humana no era omnisciente- no sabía todo. Entonces, como Dios, Cristo sí sabía- y sabe- el día. Pero como ser humano, no era parte de Su conocimiento.

El capítulo termina con los versículos 33-37, que realmente es la clave del pasaje- es la aplicación práctica que vamos a ver en un momento- muestra que había muchas señales para la destrucción del templo- pero aquí se refiere a algo para el cual no hay señales- no hay señales para decirnos exactamente cuando Cristo va a regresar- podría regresar en cualquier momento.

Entonces, todo lo que Cristo profetizó en cuanto a la destrucción del templo y de Jerusalén en verdad sucedió antes de que esa generación pasara- dentro de 40 años la ciudad y el templo fueron destruidos. La otra parte todavía es por venir- no sabemos la hora- por eso debemos mirar, velar, y orar. No hay señales- no hay nada que nos va a decir cuándo sucederá- sino un día el señor de la casa va a regresar, y todos tienen que estar preparados.

Aplicación- Ahora, para resumir, Cristo dijo a Sus discípulos que el templo iba a ser destruido- completamente desolado- y ellos le preguntaron cuándo iba a suceder, y también cómo sería el fin del mundo. Cristo respondió a las dos preguntas- en los versículos 5-23 dio la profecía en cuanto al templo, en cuanto a Jerusalén- una profecía que fue cumplida en detalle en el año 70 cuando los romanos desolaron la ciudad de Jerusalén y derribaron completamente cada piedra del templo. Después Cristo también les dijo muy brevemente cómo iba a ser Su regreso al fin del mundo. Y después les dijo que miraran, que velaran- mostrando que Cristo no dio esta respuesta a ellos simplemente para satisfacer su curiosidad- solamente les dio detalles de la destrucción de la ciudad, que iba a ayudarles- y no dio casi nada de detalles en cuanto a Su segunda venida- porque el énfasis es estar preparados.

Consideremos tres aplicaciones prácticas. En primer lugar, la profecía cumplida nos da confianza y esperanza para la profecía todavía por venir. Es decir, alguien podría preguntar, “¿por qué estudiamos versículos 5-23 si ya han sido cumplidos?” Por la misma razón que estudiamos cualquier profecía de la primera venida de Cristo- profecías de Su nacimiento, por ejemplo, profecías de Su muerte. En parte, nos dan confianza en la Palabra de Dios- nos da la confianza que si la profecía pasada ha sido cumplida, sin duda también la profecía futura.

Entonces, si la primera parte del capítulo fue cumplida- la profecía en cuanto a Jerusalén- exactamente como Jesús lo dijo- también tenemos que creer la segunda parte- Cristo va a regresar con gran poder y gloria. Como Cristo dijo, “El cielo y la tierra pasarán, pero Mis palabras no pasarán.” Puesto que Jerusalén

y el templo fueron destruidos conforme a los detalles de la profecía de Cristo, también tenemos que creer que va a cumplir vs. 24-27, y que va a regresar otra vez con gran poder y gloria.

Que es la segunda aplicación- necesitamos enfocarnos en la segunda venida de Cristo. La primera vez Cristo vino como bebé en el pesebre- vino para servir y sufrir- la segunda vez va a venir en poder y gloria, para reinar y conquistar y juzgar a Sus enemigos. Vendrá en majestad para que toda rodilla se doble ante Él, y para llevarnos a nosotros para estar con Él para siempre. Va a venir para dar a cada hombre conforme a sus obras- la eternidad con Él debido a la salvación por pura gracia, o el infierno que merece debido a sus pecados.

Y esto nos lleva a la última aplicación- si Cristo, sin duda, va a regresar con gran poder y gloria, todos tienen que estar preparados- deberíamos responder a este pasaje no debatiendo en cuanto a la cronología del último día, sino mirando, velando, y orando. Versículo 33- “Mirad, velad y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo.” Y después nos da una ilustración [LEER vs. 34-36]. El señor de la casa ha salido- se ha ido lejos- pero va a regresar. Y todos Sus siervos tienen que estar preparados para Su regreso- que podría ser en cualquier momento- nadie sabe. Por eso la conclusión del versículo 37- “y lo que a vosotros digo, a todos los digo: Velad.”

Tal vez estás aquí escuchando este mensaje, y no crees que Cristo vaya a regresar. Leemos de ti en II Pedro 3:3-4- “sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.”

¿Tú también te burlas de la idea de la segunda venida de Cristo? Dices, “ya ha pasado mucho tiempo, y todavía no ha regresado. Lo más probable es que no regresará.” No seas duro y necio- pon atención a las palabras de Cristo. Tú puedes leer en la historia secular de la destrucción de Jerusalén, la destrucción del templo, y cómo las palabras de Cristo en este capítulo fueron cumplidas al pie de la letra. Entonces, Su profecía de Su regreso también a va ser cumplida. Él regresará- y tú tienes que estar preparado.

La única razón por la cual Cristo no ha regresado todavía es porque Dios no ha salvado a todo Su pueblo. Deberías estar agradecido que Cristo no ha regresado todavía, porque significa que todavía hay oportunidad para ti para ser salvo. Así seguimos leyendo en II Pedro 3:9-10- “El Señor no retarda Su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.”

Entonces, no esperes más- Dios ha sido paciente contigo- no quiere que perezcas. Pero eventualmente será demasiado tarde- o vas a morir, o Cristo va a regresar. Y no vas a tener un aviso de antemano- ni un día, una semana, un año para prepararte- vendrá como ladrón en la noche. Tienes que estar preparado hoy. Que Dios no te halle durmiendo.

Y cristiano, tú estás preparado, en el sentido de tu estado eterno. Pero ¿estás preparado en cuanto a tu vida, tu labor, por Dios? Sé un siervo fiel, mirando, velando, orando- y trabajando. No somos los señores de la casa, sino los siervos- porteros- vivimos en Su casa- respondemos a Él. Como leemos en Tito 2:13, necesitamos estar “aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran

Dios y Salvador Jesucristo.” Esto nos da confianza, ánimo, en tiempo de tribulación y persecución- ¡Cristo va a regresar!

“Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios” (I Tesalonicenses 5:6).
¿Cómo pasarías el día de mañana si supieras que Cristo iba a regresar en la noche? Así deberíamos pensar- los detalles de la profecía y la cronología de la escatología no deberían distraernos de lo que es más importante. Aquí Jesús no intentó dar todos los detalles de Su venida a Sus discípulos- simplemente los preparó para la destrucción del templo, y los dijo que deberían estar preparados para Su venida. Esto es todo. Cristo va a regresar- estén preparados. Esto es lo importante.

Conclusión- No deberíamos enfocarnos en la cronología del fin del mundo, sino deberíamos mirar, velar y orar, en preparación para el regreso del Señor Jesucristo.

Preached in our church 7-19-20